

La protesta social frente al avance del agronegocio en la ciudad de Río Cuarto durante el período 2009 – 2013¹

Forlani, Nicolas²

Resumen:

En el contexto latinoamericano reciente se destacan las acciones de resistencia a las prácticas extractivistas-contaminantes propias de esta etapa del capitalismo global. En dicha coyuntura se inscribe nuestro trabajo, pues lo que se pretende es dar cuenta no solo de un fenómeno particular de protesta social en relación a la cuestión ambiental sino además ampliar las investigaciones en torno a las resistencias sociales locales frente al avance de la agricultura demandante de tecnologías contaminantes y empobrecedoras de suelos.

Para ello se recurrió a un enfoque cualitativo descriptivo basado en un enfoque interdisciplinario. En cuanto a la recolección de datos se apeló a la triangulación de técnicas cuantitativas y cualitativas para poder configurar una caracterización amplia y profunda de quienes plantearon cuestionamientos al modelo del agronegocio en la ciudad.

Palabras clave: Protesta social, agronegocio, Río Cuarto.

Abstract

In the Latin American context it highlights recent actions of resistance

1 Este trabajo constituye la síntesis del trabajo final de licenciatura en la carrera Ciencia política de la UNRC. Trabajo final que ha sido a su vez resultado del proceso de investigación desarrollado en el marco de una beca de investigación financiada por el Consejo Interuniversitario Nacional.

2 Lic. En ciencia Política UNRC. Departamento de Ciencias Jurídicas, políticas y sociales, FCH. UNRC. nico_forlani@hotmail.com

to extractive-polluting practices specific to this stage of global capitalism. At this juncture our work is inscribed, as the aim is to account not only of a particular phenomenon of social protest in relation to the environmental issue but also expand research into local social resistance against the advance of the applicant agriculture of clean technologies and soil impoverishment.

For this he used a qualitative descriptive approach based on an interdisciplinary approach. As for data collection it was appealed to the triangulation of quantitative and qualitative techniques to a broad and deep set of questions to those raised agribusiness model in the city characterization.

Keywords: Social Protest, agribusiness, Rio Cuarto.

Introducción

La economía global actual, tal como lo referíamos en otros trabajos (Brizzio, Forlani y Quiroga 2014:3), ha ingresado en estas últimas décadas en lo que diversos intelectuales describen como un nuevo ciclo. Es decir un nuevo período caracterizado por la extracción y exportación de bienes naturales a gran escala. Según de David Harvey (2004) la "acumulación por desposesión" constituye la marca del nuevo imperialismo y se asienta sobre la depredación de bienes ambientales globales. Ello se traduce en el avance de la megaminería a cielo abierto, los proyectos de grandes trazados urbanos, el agro-negocio, la producción de biocombustibles y el "(...) pillaje del stock mundial de recursos genéticos en beneficio de unas pocas grandes empresas multinacionales (...)" (Harvey, 2004: 114). Para Maristella Svampa (2012) esta nueva fase significa la expansión de nuevas formas de dependencia y dominación en el orden geopolítico mundial, en tanto algunos países (dependientes-periféricos) exportan sus bienes naturales y otros países (centrales) los emplean en la elaboración de manufacturas adicionándoles valor (Brizzio, Forlani y Quiroga 2014:3).

En Latinoamérica esta nueva fase del capitalismo mundial ha incentivado el afianzamiento de un estilo de desarrollo extractivista (Gudynas, 2009; Schuldt y Acosta, 2009; Svampa y Sola Álvarez, 2010), el cual refiere a un patrón de acumulación basado en la explotación a gran escala de recursos naturales y en la expansión de las fronteras hacia territorios antes considerados como

“improductivos”.

Este despliegue de las prácticas extractivas, como por ejemplo las del agronegocio, encuentran fuertes resistencias por parte de diversos colectivos sociales organizados. En efecto en estas últimas décadas han proliferado distintas acciones de protestas sociales en América Latina en virtud de una crítica profunda a las lógicas de este patrón de acumulación por desposesión.

Las protestas sociales desarrolladas en este nuevo siglo frente al despojo de los bienes comunes no constituyen, creemos, una excepcionalidad histórica. Entendemos que, naturalmente con otras reivindicaciones y otros formatos, las luchas sociales frente al extractivismo actual son una continuidad de las acciones colectivas desarrolladas otrora frente al neoliberalismo de fines del siglo XX. Las luchas de espacios como el movimiento piquetero en Argentina, el zapatismo en México, los sin-tierra en Brasil, en tanto expresiones colectivas críticas a la desregulación, privatización y atomización del neoliberalismo en América Latina han sido recuperadas en el nuevo ciclo de protestas desarrolladas por parte de diversas asambleas socioambientales y movimientos campesinos e indígenas que cuestionan los impactos sociales, económicos, culturales y políticos del neoextractivismo.

En general, en el estudio de estas protestas y movilizaciones, existe un cierto consenso en el ámbito académico en que las perspectivas teóricas predominantes de investigación sobre acción colectiva fueron receptoras de dos grandes tradiciones de pensamiento. En primer lugar, el enfoque de raigambre norteamericano centrado en los recursos disponibles y las oportunidades políticas, más cercano a la idea de acción estratégica. En segundo lugar, las corrientes europeas, preocupadas por la novedad de los movimientos sociales en un contexto post-industrial, y la producción y recreación de identidad colectiva al interior de los mismos. Es preciso señalar, además, que los estudios sobre la temática estuvieron atravesados por el debate sobre el vínculo entre movimientos sociales, Estado y poder. En esa línea, las perspectivas ligadas a la "narrativa autonomista" concibieron la proliferación de movimientos sociales como el esparcimiento de grietas o fisuras que evidenciarían, en un nivel micro, modos alternativos de ser y estar en el mundo, opuestos a la alienación capitalista. Desde una óptica diferente, las corrientes cercanas al marxismo enfatizaron la pertinencia de la lucha de clases para interpretar el conflicto social, y la necesidad de diseñar tácticas y estrategias de poder que se orienten hacia la revolución (Brizzio, Forlani y Quiroga 2014:2).

Al mismo tiempo consideramos valiosos los aportes en el estudio de la acción colectiva las reflexiones teóricas producidos por distintos intelectuales latinoamericanos. Éstos, sin desconocer los marcos analíticos de las corrientes hegemónicas de las que dimos cuenta anteriormente, plantean otras categorías teóricas para el análisis de los colectivos socio-territoriales actualmente existentes en la región. Así, autores como Bernardo Mançano Fernandes, Raúl Zibechi, Norma Giarraca o Maristella Svampa postulan la necesidad de caracterizar los movimientos sociales del subcontinente a partir de cuatro dimensiones comunes: territorialidad, acción directa, estructura flexible y asamblearia y tendencia a la autonomía.

Finalmente, en relación a las categorías de análisis sobre las acciones de protestas y las lógicas de la movilización social, recuperamos en este trabajo los estudios de Federico Schuster. Quien insta a interrogarnos sobre "(...) ¿Quién protesta? ¿Cuándo / dónde? ¿Por qué?, ¿Cómo? Y ¿Para quién? (...)" (Schuster, 2005:66), para lograr un análisis sistemático de una protesta social en particular.

En el presente trabajo responder algunos de los interrogantes de los que hacíamos referencia es lo que nos permitirá alcanzar nuestro objetivo de investigación: caracterizar las acciones de protesta social que plantean cuestionamientos a las prácticas extractivistas – contaminantes del modelo del agronegocio en el periodo 2009 – 2013 en la ciudad de Río Cuarto.

En este sentido consideramos clave tanto identificar las acciones de protesta y los actores involucrados que en el periodo referido presentaron resistencia al modelo hegemónico de agricultura, como reconocer cuáles han sido las demandas y quiénes fueron los destinatarios de las mismas; al tiempo que lograr describir los repertorios de acción, es decir, las formas en que se desarrollaron las protestas.

En cuanto al recorte temporal (2009-2013) y espacial (ciudad de Río cuarto) no es casual, pues el mismo obedece no solo a la visibilización en el territorio de acciones de protesta que apuntan al modelo productivo agrícola (entre otros asuntos: denuncia por los efectos de las fumigaciones con agrotóxicos en la periferia de la ciudad – movilización para la erradicación de depósitos de agrotóxicos del casco urbano – rechazo a la instalación de multinacionales ligadas al agronegocio y la proclama por la producción agroecológica como modelo superador), sino a una cada vez mayor articulación de actores sociales diversos de la comunidad local que se reúnen en aras de una mayor capacidad de incidencia. Resulta interesante analizar

las prácticas sociales críticas al modelo agropecuario hegemónico en esta ciudad dado que la misma pertenece a la zona núcleo del despliegue del agronegocio en la República Argentina.

Para arribar a los objetivos propuestos consideramos que es necesario tener en cuenta los aportes de diversas disciplinas, como la historia, la sociología, la ciencia política, la biología y la ciencia agraria sobre el fenómeno en cuestión. Estrictamente en términos metodológicos partimos de un enfoque cualitativo descriptivo basado en una combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas. Con los primeros se buscó sistematizar y determinar una serie de datos: cuántas protestas referidas a la temática planteada han acontecido durante el período 2009-2013 en la ciudad de Río Cuarto y, a la vez, cuántas han sido las agrupaciones que participaron.

Por su parte, dentro de las técnicas cualitativas, la recolección de datos estuvo basada en la realización de entrevistas semiestructuradas a los miembros (autoconvocados algunos, otros pertenecientes a organizaciones e instituciones) participantes de las protestas frente a las mencionadas prácticas extractivas del agronegocio en la ciudad.

De este modo lo que pretendemos es dar cuenta no solo de un fenómeno particular de protesta social en relación a la cuestión ambiental sino que además, y particularmente, lograr ampliar las investigaciones en torno a las resistencias sociales frente al avance de la agricultura demandante de tecnologías contaminantes y empobrecedora de suelos. Consideramos, al mismo tiempo, que la importancia de este tipo de estudios se fundamenta en su potencial impacto de transformación social. Pues así como estas investigaciones incorporan saberes y experiencias de la praxis de la resistencia social; son portadoras también de reflexiones y conceptos destinados a nutrir las luchas colectivas de quienes se proponen modificar la realidad.

Consideraciones Teóricas: Acción colectiva, protesta social y movimientos sociales

Para poder explicar y comprender los fenómenos de resistencia social frente al avance del agronegocio es necesario dar cuenta de al menos tres categorías analíticas de las ciencias sociales: la noción de acción colectiva, la de protesta social y la de movimiento social. Siguiendo al filósofo Federico Schuster (2005) podemos decir que la

acción colectiva es cualquier acción que requiere de la participación cooperativa de al menos dos individuos para su realización. De este modo tanto la protesta social como los movimientos sociales constituirían dos ejemplos de acción colectiva pues ambos suponen la participación cooperativa de al menos dos personas. No obstante es necesario distinguir la protesta social de la noción de movimiento social, pues al decir de Schuster la idea de movimiento remite a un carácter de continuidad que la protesta no necesariamente tiene; un movimiento si es tal incluye: identidad colectiva, organización, continuidad en el tiempo, extensión en el espacio. Elementos estos que no necesariamente deba tener toda protesta social. Schuster va a definir a la protesta social como aquellos “(...) acontecimientos visibles de acción pública contenciosa de un colectivo, orientados al sostenimiento de una demanda (en general con referencia directa o indirecta al Estado)” (Schuster, 2005:56). Y agrega que el concepto se limita a partir de su carácter contencioso e intencional y de su visibilidad pública.

Habida cuenta que si bien una protesta social puede “surgir de la nada” o “terminar en la nada”, en relación a su independencia en relación a su origen y a su devenir con respecto a los movimientos sociales, lo cierto es que pueden darse combinaciones entre protesta y movimiento. Es decir que las fronteras entre los casos (“protestas sociales” y “movimientos sociales”) no son rígidas, por lo que siempre puede haber trazos de uno en otro al momento de visualizarse procesos de acción colectiva en un lugar y momento determinado.

Estas posibilidades que pueden darse en los hechos por el devenir de protestas en movimientos sociales hace que sea necesario referirnos a las matrices interpretativas de los denominados movimientos sociales.

Al respecto, por una cuestión de espacio simplemente señalaremos que siguiendo las sistematizaciones realizadas, entre otros por Pérez Ledesma (1994), Svampa (2009) y Lodeserto (et al, 2010) puede decirse que existe un relativo consenso en el campo intelectual en la existencia de cuatro grandes corrientes teóricas que hegemonizan el debate sobre los orígenes y naturaleza de los movimientos sociales en América Latina: a) el paradigma de la construcción de la identidad (corriente europea, entre otros Melucci y Touraine); b) el paradigma de la movilización de los recursos (perspectiva norteamericana de Tilly, McAdam, MacCarthy y Zald); c) el post estructuralismo y post marxismo (Hardt, Negri y Holloway) y d) el Marxismo (Borón y Petras). A estas corrientes debemos agregar una vasta producción

teórica desarrollada por intelectuales latinoamericanos como Svampa, Zibechi, Mançano Fernandez, etc, que exaltan entre otras categorías la noción de territorio para el abordaje de los movimientos sociales latinoamericanos.

Para el Análisis de la protesta social frente al agronegocio en Río Cuarto consideramos útil recuperar categorías de las distintas corrientes o perspectivas teóricas sobre la protesta y los movimientos sociales ya que nos permitirán realizar una completa caracterización de las acciones colectivas críticas al actual modelo hegemónico de producción. De modo que recuperar nociones tales como identidad, valores y significados compartidos (propios de la corriente europea); oportunidades políticas y recursos organizativos (de raigambre norteamericana); territorio y territorialidad (pensamiento latinoamericano), marcará de algún modo el carácter ecléctico en términos analíticos de nuestro trabajo.

Marco histórico – contextual: el extractivismo en América Latina

Tal como lo adelantamos en la introducción es necesario pensar el desarrollo de las prácticas extractivas en América Latina sin perder de vista lo que distintos intelectuales advierten en términos de una nueva fase de la economía global, basada ésta en la extracción y exportación de bienes naturales a gran escala. El extractivismo en esta fase de "acumulación por desposesión" imprime huellas profundas en la realidad latinoamericana: la megaminería a cielo abierto, los proyectos de grandes trazados urbanos, el agro-negocio, la producción de biocombustibles y el pillaje recursos genéticos en beneficio de grandes empresas multinacionales (Harvey, 2004: 114) son ejemplos contundentes de la dinámica de acumulación por saqueo impulsada por los centros económicos mundiales.

Las consecuencias del extractivismo implican en términos económicos "un proceso de reprimarización de las economías latinoamericanas, al acentuar su reorientación hacia actividades primario-extractivas o maquilas, con escaso valor agregado" (Svampa, 2013: 1). Y, en términos sociales: "una profundización de la dinámica de desposesión... [que genera] despojo y concentración de tierras, recursos y territorios, que tienen a las grandes corporaciones, en una alianza multiescalar con los diferentes gobiernos, como actores principales"(Svampa, 2013: 1). En síntesis, el neoextractivismo desarrollista, parafraseando a Svampa, configura "una dinámica

vertical que irrumpe en el territorio”, y a su paso destruye los ecosistemas, expulsa comunidades ancestrales y violenta procesos de decisión ciudadana.

El agronegocio como práctica extractiva

Una de las prácticas económicas que con mayor profundidad se ha expandido en las últimas décadas en América latina en general es la del agronegocio. Un aspecto significativo a la hora de caracterizar al fenómeno en cuestión es el de incluirlo dentro de lo que distintos autores denominan como prácticas extractivistas.

El agronegocio en este marco posee una primera característica que es válido referir: “En el sustantivo común compuesto agronegocio el acento está puesto en el último componente, lo cual abre de manera casi ilimitada el horizonte de la acción económica.” (Gras y Hernández, 2013:23,24). Entonces, si lo que prima es el negocio, la producción de alimentos queda subordinado a lo que los mercados internacionales demanden. Como sostienen Gras y Hernández (2013) al hablar de agronegocio no nos estamos refiriendo a un tipo de actor o cultivo específico, hacemos referencia más bien a una lógica de producción que, con variantes nacionales y locales, puede ser abordado en función de los siguientes cinco elementos: la transectorialidad, la priorización de las necesidades del consumidor global respecto del local; la generalización, ampliación e intensificación del papel del capital en los procesos productivos agrarios; la estandarización de las tecnologías utilizadas; y el acaparamiento de tierras para la producción en gran escala, (Gras y Hernández, 2013:25,26).

Es importante remarcar que las lógicas de producción agrícolas basadas en los pilares del agronegocio se desenvuelven a partir de un conjunto de tecnologías definidas como “paquete” en tanto se basan en un conjunto de tecnologías concatenadas e implicadas las unas con las otras: la semilla transgénica con el agroquímico, un tipo de siembra (la siembra directa), de organización laboral, de gestión etc. (Gras y Hernández 2013:29).

Estos paquetes sin embargo no son neutrales, pues sus puestas en funcionamiento conllevan diversos impactos sociales (desplazamiento de campesinos y productores; daños a la salud), económicos (dependencia frente a los vaivenes del mercado internacional) y ambientales (destrucción de los ecosistemas naturales) que van a ser motivo de fuertes resistencias de diversos colectivos sociales a lo largo de Latinoamérica.

En efecto, serán las nuevas organizaciones y movimientos sociales quienes develen los efectos perniciosos del modelo, e inscriban en la agenda pública y en el debate en las ciencias sociales una gramática alternativa y lleven adelante nuevos ciclos de luchas, nuevos en tanto son emergencia de una novedosa sensibilidad política de los pueblos con su entorno (Brizzio, Forlani y Quiroga 2014:4).

El despliegue del modelo, una mirada desde el continente a la ciudad. Los transgénicos en América Latina:

Una de las prácticas extractivas de mayor relevancia en América Latina se expresa, como asentamos, en las lógicas del agronegocio. Un sistema que ha propiciado el despliegue de las producciones agrícolas basadas en semillas modificadas genéticamente y la utilización de agrotóxicos en gran escala. En este sentido Elizabeth Bravo (2009) señala que América Latina es la región con mayor extensión cubierta por cultivos transgénicos en el mundo pero que, irónicamente es también, la región con mayor biodiversidad agrícola.

Las últimas décadas dan cuenta de la sistemática reducción de hectáreas destinadas a los cultivos originarios en favor de monocultivos cuyas semillas han sido modificadas genéticamente. Sólo en el Cono Sur hay una superficie con soja transgénica de más de 42 millones de hectáreas. Desde la zafra 2002/2003 las exportaciones procedentes del Cono Sur superaron a las de Estados Unidos. Argentina es al momento el primer exportador mundial de aceite de soja (exporta más de cuatro millones de toneladas métricas al año), seguido por Brasil (2 millones 718 mil toneladas métricas al año) (USDA-FAS, 2007a). Estos niveles de exportación se alcanzaron a costa de la sustitución de ecosistemas naturales, de la sustitución de otros cultivos y del desplazamiento de comunidades indígenas y campesinas.

La situación agrícola en Argentina

En la actualidad Argentina es el “décimo país con más tierras cultivables” del mundo según lo estimó un informe del Banco Mundial, con un total de 31 millones de hectáreas fértiles (El Diario De La Republica 17/01/2012). De esta superficie agrícola total en la campaña 2012/2013, como lo informa el Sistema Integrado de Información Agropecuaria (SIIA) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de La Nación (MAGyP), más de 20 millones

de hectáreas (20.035.572) fueron sembradas con soja, superior a los 6 millones con maíz (6.133.378) y más de 3 millones con trigo (3.162.138) como los principales cultivos.

Estas proporciones que dan cuenta del predominio de la soja en tanto cultivo mayoritario en los campos argentinos se viene manifestando desde por lo menos los últimos 10 años: para el 2003 la superficie sembrada con esta oleaginosa ocupaba 14,5 millones de hectáreas, para el 2005 15,3 millones de ha, 2007 16,6 millones de ha, 2009 18,3 millones de hectáreas... (Fuente: MAGyP). No obstante es necesario señalar que el fenómeno de la sojización comienza desde la década de 1970: “A partir de la década de 1970, se ha producido un intenso proceso de sojización en el país, basado en la preeminencia de este producto agropecuario en detrimento de otros (...)” (Giarracca y Teubal, 2012: 119)

Un elemento importante a tener en cuenta al momento de caracterizar la producción agrícola actual y al proceso histórico previo que le dio lugar tiene que ver con dos medidas aplicadas en los años 1990; mas precisamente en 1991 se produce:

“(...) un hito importante (que) es el decreto de desregulación de 1991, el cual eliminó de raíz todas las juntas reguladoras de la actividad agropecuaria—la Junta Nacional de Granos, la Junta Nacional de Carnes, entre otras— que operaban en el país desde la década de 1930 (...)” (Giarracca y Teubal, 2012:120).

Por otra parte en 1996 se libera al mercado la semilla de la soja transgénica (página 12 26/04/2009), a partir de allí:

“(...) Argentina se transforma en uno de los principales países del Tercer Mundo en el que se cultivan transgénicos. Todo esto involucra un nuevo paquete tecnológico basado no sólo en la utilización de la semilla transgénica, sino también, en la siembra directa y el uso masivo del glifosato y otros agroquímicos (...)” (Giarracca y Teubal, 2012:119)

De este modo se abre paso a la consolidación de un sistema de agronegocios en el país. Se trata de un sistema que propicia el control, por parte de grandes empresas transnacionales, de sectores clave del sistema agroalimentario argentino: la provisión de semillas e insumos, la compra de tierras en algunas regiones, el control del procesamiento industrial y el comercio de la producción, tanto para

el mercado interno como para el externo.

Río Cuarto y la cuestión agraria

Río Cuarto ha experimentado en la última década, como consecuencia de la gran rentabilidad del sector agropecuario, un fuerte crecimiento inmobiliario y del sector comercial. Rubros éstos últimos que mayores puestos de trabajo generan en la ciudad. En este sentido es válido señalar que buena parte de la dinámica económica de la localidad está sujeta a los vaivenes del sector agrario regional, tal como lo explica el economista Gustavo Busso: “(...) Río Cuarto se caracteriza por la importancia de la renta agropecuaria en su dinámica económica, pues este ingreso económico tiene una fuerte influencia sobre las actividades de la industria, el comercio, los servicios y la construcción (...)” (Borch, M y Busso, G, 2013: 20).

A este vínculo material entre la sociedad riocuartense y la actividad agropecuaria debemos añadirle el vínculo simbólico estatuido por la existencia de una Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad Nacional de Río Cuarto que está orientada, en buena medida, a potenciar el modelo agrícola hegemónico en la región, es decir, el agronegocio. Es importante resaltar que las carreras universitarias de dicha facultad son reconocidas a nivel nacional; prueba de ello es la notoria convocatoria de ingresantes todos los años provenientes de distintos puntos del país.

Sin embargo, a pesar de la histórica conexión material y simbólica referida entre el agro y la ciudad de Río Cuarto, en estos últimos años han comenzado a emerger en la comunidad conflictividades sociales que ponen al actual modelo de producción agrícola como blanco de cuestionamientos de diversa complejidad. Podemos adelantar que se han desarrollado críticas que van desde denuncias a una de las consecuencias del modo de producción dominante hasta fuertes cuestionamientos al agronegocio por su matriz extractivista y contaminante.

La protesta social en Río Cuarto frente al agronegocio

Si bien entre los años 2007 – 2010 distintos vecinos de la periferia de la ciudad expresaron su malestar por el impacto negativo a la salud que generaban las aplicaciones de agrotóxicos en las producciones lindantes a la ciudad, lo cierto es que debido a falta de

articulación entre quienes padecían directamente la problemática de las fumigaciones sumado a la indiferencia de las autoridades locales ante la grave situación, hicieron que no se consiga una legislación que establezca una zona de resguardo ambiental entre el casco urbano y las producciones agrícolas.

Estas denuncias aisladas que se fueron desarrollando en los años referidos constituyeron antecedentes no menores para la emergencia de un espacio asambleario denominado “Río Cuarto Sin Agrotóxicos”.

Nacimiento prematuro... entre el devenir lógico y la falta de maduración de las condiciones sociales y políticas

Tras años de malestar en los barrios de la periferia por las aplicaciones de agrotóxicos sumado a fuentes de información confiables que daban cuenta de los efectos negativos de los plaguicidas sobre la salud, es que va a surgir (a fines del año 2010) “Vecinos Por Un Río Cuarto Sin Agrotóxicos”; colectivo éste que tiene una conexión directa con las demandas realizadas por los vecinos de la periferia para que se deje de fumigar. Prueba de ello lo es el nombre con el que hasta el día de hoy sus integrantes se autoreconocen “Asamblea Río Cuarto Sin Agrotóxicos”, haciendo referencia claramente al pedido de restringir la aplicación de insumos tóxicos de origen agropecuario dentro del ejido urbano de la ciudad.

“Río Cuarto Sin Agrotóxicos” (de aquí en más RCSA) quien nucleará a organizaciones sociales, culturales, sindicales, partidos políticos y vecinos autoconvocados de la ciudad de Río Cuarto, se constituirá con el correr del tiempo en el actor socioterritorial depositario de las luchas frente al modelo del agronegocio en la ciudad y región; es por ello que de aquí en mas el desarrollo analítico del trabajo se enfoca en la dinámica y las reivindicaciones de este colectivo socioterritorial.

RCSA, quien a lo largo de los meses de su existencia planteará un modelo territorial caracterizado por la defensa de los bienes naturales, el cuidado de la tierra, el agua, el aire y la biodiversidad tomo fuerza como colectivo social y político sin embargo unos años mas tarde a su incipiente nacimiento. Pues es recién en el año 2012, año en el que acontecieron ciertas condiciones favorables para la lucha, que RCSA va a comenzar a librar su disputa contrahegemónica frente al modelo en cuestión.

La oportunidad política

Para poder explicar la activación de la Asamblea RCSA es necesario apelar, desde una óptica crítica, a la interpretación que desde el paradigma de la movilización de los recursos se hace del surgimiento de los movimientos sociales. Los intelectuales norteamericanos explican el surgimiento y la evolución de los colectivos sociales a partir de las nociones de oportunidad política y estructura de movilización. Efectivamente tales categorías son de utilidad para revelar cuáles fueron las condiciones que incentivaron a los miembros de la Asamblea a retornar de manera mancomunada a la resistencia frente al agronegocio en la ciudad. Fue, en este sentido, el denominado “Juicio de Las Madres de Ituzaingó” el disparador social, político y jurídico central para la revitalización de RCSA. Pues la reactivación del colectivo social riocuartense va a acontecer en vísperas del pronunciamiento de la justicia cordobesa en el que dos productores agropecuarios y un aerofumigador podrían declararse culpables por afectar la salud de la población de Ituzaingó.

En palabras de los integrantes de la Asamblea va a quedar reflejada la importancia de la lucha de Las Madres y del juicio para la reconstitución misma del colectivo asambleario riocuartense. Geraldine Bertolo (integrante de Wichan Ranquen, espacio que participa en la Asamblea) va a sostener en la entrevista que lo de las Madres de Ituzaingó “(...) movilizó mucho, de hecho el reencuentro de la Asamblea nuestra fue por ese hecho particular. Me pareció que tuvo como mucha repercusión y me parece que movilizó muchas cosas (...)” (Entrevista: Bertolo de Wichan Ranquen, 24/4/2014). En concordancia, De Luca destaca que: “El caso del juicio del barrio Ituzaingó es lo que nos encontró algunos, nos reencontramos, y otros de distintos espacios nos sumamos, eso fue como el disparador para ver qué es lo que estaba pasando en Río Cuarto (...)” (Entrevista: De Luca, 22/4/2014).

Por otro lado la posibilidad de un resultado favorable a las víctimas, “las Madres de Ituzaingó”, fue interpretado por los asambleístas como el momento no solo adecuado para apoyar a “Las Madres”, y como tal exigir justicia, sino como la oportunidad para que con el juicio se visibilice lo que ocurría en la periferia de la ciudad de Río Cuarto. Además la posibilidad concreta de que se declaren culpables el aplicador de agrotóxicos y a los propietarios del campo dispondría de un precedente judicial de notable importancia en tanto herramienta jurídica para la lucha local. En este sentido distintos miembros de RCSA coinciden en la importancia del juicio como precedente judicial y como movilizador de expectativas de resistencia y luchas en otros

puntos de la provincia.

Antes de referirnos a la importancia de cierta infraestructura organizativa capaz de canalizar esta oportunidad política (juicio de Ituzaingó) en pos de objetivos concretos por parte del colectivo RCSA; es momento adecuado para destacar la trascendencia de la lucha de las Madres de Ituzaingó. Esta lucha puso de manifiesto un aspecto no menor de las resistencias populares en pos de la verdad y la justicia. Una vez más son las Madres quienes mediante su organización y movilización sensibilizan al conjunto de la sociedad sobre aspectos de notable gravedad para los pueblos. Las Madres con el dolor inscripto en sus cuerpos por la tragedia de sus familias logran, tras años de intensas denuncias y reclamos a los poderes del Estado, acceder a que la justicia admita su competencia inexcusable en juzgar la vulneración de derechos generados por el modelo agrícola del agronegocio.

Recursos organizativos

Un legado no menor con el que contaban quienes se van a encontrar para apoyar a las Madres de Ituzaingó fue el nombre de “Río Cuarto Sin Agrotóxicos”, es decir, este nombre funcionó como un significante flotante (para decirlo en términos de la teoría del discurso) aglutinador de diversas organizaciones sociales, culturales, políticas, sindicales y ciudadanos que discrepaban con el modelo productivo agrícola hegemónico de la región.

En segunda instancia, un recurso organizativo con el que contó la Asamblea de importancia para lo que, en términos de Schuster sería la “performatividad” o impacto político de las protestas sociales, fueron las diversas organizaciones que desde sus inicios integraron la Asamblea. Pues éstas no solamente aportaron miembros a las reuniones semanales de RCSA y militantes en las manifestaciones públicas sino que además son cajas de resonancia en los lugares en los que las organizaciones se desempeñan. Las organizaciones en este sentido desempeñaron un rol clave en la búsqueda de instalar en los discursos y en los debates públicos temas que antes no aparecían en agenda o lo hacían de manera secundaria, como puede ser el efecto negativo los agrotóxicos sobre la salud de las personas.

Río Cuarto Sin Agrotóxicos: ocupando el espacio público

La Asamblea RCSA, como se mencionó anteriormente, está conformada³ por diversas organizaciones sociales, sindicales, culturales, políticas e instituciones públicas y vecinos autoconvocados que se organizan internamente en asamblea en la que semanalmente los representantes de los distintos colectivos, así como los vecinos autoconvocados, debaten las acciones y posturas a adoptar sobre temas afines a la problemática de los agroquímicos, los transgénicos y las multinacionales patrocinadoras del actual modelo agroproductivo.

En lo que refiere al modo en que se toman las decisiones y se planifican las acciones a implementar, desde la Asamblea se pronuncian por una organización basada en la horizontalidad de las relaciones y en el carácter participativo de sus integrantes.

La horizontalidad de los vínculos, la abolición de las jerarquías, la adopción de la forma deliberativa y el consenso constituyen al decir de Hadad María Gisela (2011) elementos característicos de las asambleas socioambientales. Es en virtud de estos elementos es que se pueda referir, según Tapia (2008), a un principio de igualdad que hace que en el momento asambleario se suspendan las inscripciones sociales, pues cada hombre/mujer es no sólo un voto sino un portador de palabra significativa capaz de generar un sentido colectivo.

No obstante esta práctica o forma de participación al interior de RCSA no está exenta de tensiones, tal como nos lo hace entender varios de los entrevistados al advertir ciertas situaciones “caóticas”, distintos grados de compromiso en la ejecución de acciones previstas, y largas discusiones en las reuniones.

Las tensiones de todos los colectivos formados a la luz de experiencias asamblearias de participación directa y abierta, como en este caso de RCSA, constituyen aspectos teórico-prácticos que no pretendemos culminar de reflexionar en esta oportunidad. No obstante sí consideramos importante tenerlos en cuenta al momento de realizar futuras investigaciones, pues va a permitir acercarnos a

³ Wichan Ranquen, el Colectivo Grietas, la Central de Trabajadores Argentinos-Malón, el Movimiento Nacional Reformista, el Partido Socialista, la Vecinal Quintitas Golf, la Agrupación Agora, el bar La Casa Azul, la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Río Cuarto, el Programa de Apicultura de la UNRC, el Centro Cultural Agroecológico de la UNRC, el Observatorio de Conflictos Socioambientales de la UNRC, la Agrupación Los Nadies, la Agrupación de Trastornos de Espectro Autista, el Movimiento Sur, El Hormiguero Casa Cultural, músicos, artistas y vecinos autoconvocados.

reflexiones más profundas acerca de cómo los aspectos virtuosos de las dinámicas horizontales y participativas se desenvuelven en escenarios de complejidad como los que identificaban los propios miembros de la Asamblea (falta de dinamismo y agilidad en las decisiones, bajo compromiso, cansancio, etc.).

Continuando con el *modus operandi* en que la Asamblea se despliega en el espacio público para obtener resultados positivos a sus demandas se pudo constatar en las reuniones de las que hemos participado que paralelo a la movilización social, a la ocupación y visibilización mediante diversas manifestaciones, se desarrolla una labor que podríamos denominar “administrativa” de carácter permanente, que se basa en la presentación de notas a distintos entes públicos como órganos municipales, universidad, etc. en las que solicitan informes, resoluciones y expedientes, sobre situaciones que los asamblearios estaban investigando.

Para una mayor ilustración al respecto de la manera en que la RCSA a operado durante el año 2012 invitamos al lector a remitirse a la anterior publicación de esta revista (Cronía Vol. 10)⁴. En aquella oportunidad detallamos: las acciones impulsadas por este espacio; los repertorios de acción; y la construcción discursiva del movimiento. A continuación haremos referencia a las disputas que la Asamblea ha llevado adelante durante el año 2013 y cómo estas se han traducido en demandas con destinatarios definidos.

Agenda 2013: “Campaña Río Cuarto Agroecológico” y el “No a Monsanto”

Describir las acciones de protesta social desarrollados por el conjunto de organizaciones y vecinos conformantes de RCSA durante el año 2013 requiere inexorablemente remitirse a dos grandes “hitos”: el despliegue de la “Campaña Río Cuarto Agroecológico” y la resistencia a la instalación de la multinacional Monsanto. Si bien se trata de procesos que los participantes desarrollan durante una misma temporalidad, consideramos oportuno a los fines descriptivos aludir a cada uno de ellos de manera separada. Esto nos permitirá caracterizar de manera más clara los acontecimientos producidos tanto en relación a sus participantes, los repertorios de acción

4 *La disputa por el “campo”. Discursos y prácticas de actores socioterritoriales en Río Cuarto.*

desplegados, como al impacto político de los fenómenos a describir.

A fines del año 2012 el Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto sanciona una ordenanza por la cual regula la zona rural perteneciente al ejido urbano del municipio. Si bien se prohíben las fumigaciones aéreas lo cierto es que la normativa no establece ningún impedimento a la aplicación de productos agrotóxicos categoría 4 como el glifosato de manera terrestre en hectáreas lindantes al casco urbano. De este modo el riesgo y la exposición a los plaguicidas continúan por parte de quienes viven en la periferia de la ciudad al tiempo que el modo de producción agrícola al interior del ejido permanece incólume, pues puede continuar utilizando semillas transgénicas y aplicando cuantiosos insumos tóxicos.

En esta coyuntura RCSA va a pensar en la posibilidad de modificar la ordenanza en pos de lograr una transición hacia una agricultura agroecológica al interior del ejido urbano. De allí el despliegue de lo que será la “Campaña Río Cuarto Agroecológico”.

En esta Campaña hay dos actividades en términos de repertorios que los asamblearios llevarán adelante; por un lado la convocatoria de una Audiencia Pública en el Concejo Deliberante de la ciudad para debatir el modelo de producción agrícola y, por el otro, la recolección de firmas para la presentación de un proyecto vía iniciativa popular para establecer un territorio libre de agrotóxicos y en el cual se pueda avanzar en la producción agroecológica.

La Audiencia Pública va a ser presentada por RCSA como una instancia clave en el que se podrán exponer los aspectos críticos del agronegocio y, a su vez, como el momento adecuado para dar a conocer el proyecto de iniciativa popular para un Río Cuarto Agroecológico. Tal es así que para la fecha convocada por el Concejo Deliberante para la realización de la Audiencia, RCSA va a citar a distintos referentes y especialistas sobre la cuestión del modelo productivo.

Fuente: <http://riocuartosinagrototoxicos.blogspot.com.ar> (7/11/2014)

Como se mencionó, el mismo día de la audiencia la Asamblea dio a conocer públicamente su intención de modificar la legislación municipal vigente en aras de transitar hacia la agroecología. Así, RCSA comenzó con la junta de firmas para presentar el proyecto vía iniciativa popular.

La recolección de firmas se prolongaría hasta alcanzar las 12 mil (10% del padrón electoral de Río Cuarto) a los efectos de lograr que el Concejo Deliberante convoque a referéndum el proyecto de ordenanza.

El “No a Monsanto”

El año 2013 RCSA tendría otro objetivo, el de desarrollar un conjunto de tácticas y estrategias lo suficientemente fuertes para evitar la instalación y puesta en funcionamiento de la Planta Experimental de Semilla de la multinacional Monsanto. En este sentido existieron al menos cinco manifestaciones públicas destinadas a evitar la instalación de la transnacional en la ciudad.

La primera acontece a principios del mes de septiembre, momento en el que se producía el tradicional evento agrícola en Río Cuarto: “La Rural 2013”. En este evento privilegiado de legitimación del modelo agrícola hegemónico en la región, la multinacional Monsanto contó con un importante stand en la carpa principal de la muestra ubicada en la Sociedad Rural de Río Cuarto.

RCSA consideró tático realizar un escrache en las instalaciones del lugar, a los fines de desgastar la imagen de la multinacional y visibilizar la resistencia a su la instalación en la ciudad. En consecuencia, el día domingo 8 de septiembre un grupo de siete miembros de la Asamblea irrumpieron en el stand de la empresa Monsanto y desplegaron pancartas en las que rezaban “Monsanto mata”, “Fuera Monsanto”, “La Vida no se patenta”.



Fuente: <http://riocuartosinagrotoxicos.blogspot.com.ar> (7/11/2014)

Tras pocos minutos en el stand los asamblearios se instalaron en las inmediaciones del ingreso a la Sociedad Rural para repartir volantes bajo la consigna del “No a Monsanto” a la gente que asistía a la muestra de La Rural.



Fuente: <http://riocuartosinagrotoxicos.blogspot.com.ar> (7/11/2014)

Para inicios de octubre RCSA realizó un corte parcial de ruta cerca de la intersección de Ruta Provincial A005 y Nacional número 8, en las inmediaciones donde Monsanto pretendía instalar su planta en la ciudad. Los integrantes de la Asamblea interrumpieron intermitentemente el tránsito haciendo cortes para informar a los automovilistas de la situación de emergencia socioambiental en la provincia de Córdoba y la profundización del modelo extractivista con la presencia de la corporación Monsanto en la ciudad (Ecos Córdoba 10/10/2013).

Para el mes de noviembre, después de que la multinacional Monsanto presentó el estudio de impacto ambiental de la planta experimental que pretendía poner a funcionar en la ciudad, los vecinos y las organizaciones conformantes de RCSA realizaron una concentración en las inmediaciones al palacio municipal en pos de obtener una audiencia con el intendente Juan Jure y acceder al estudio hecho por la empresa. Logrado estos objetivos la Asamblea exigió a las autoridades municipales la correspondiente audiencia pública para determinar la legitimidad/ilegitimidad de la puesta en funcionamiento de la planta de semillas de la empresa trasnacional. También en ese marco RCSA presentó una denuncia a la Defensoría del Pueblo sobre las presuntas irregularidades que presentaba la planta en construcción (Ecos Córdoba 15/11/2013)

La semana siguiente, en un marco de incertidumbre acerca de la cuál sería efectivamente la posición del ejecutivo municipal, acontece la decisión por decreto del intendente de la ciudad aduciendo que la puesta en funcionamiento de la empresa "sería perjudicial, al menos, en lo que respecta a la armonía, la paz social y la convivencia" (Infobae 22/11/2013). De este modo el municipio se colocaba en sintonía con la ya referida resolución del Consejo Superior de la U.N.R.C del año anterior.

Tras la negativa del decreto municipal a las aspiraciones de la multinacional desde la Asamblea se convocó a marchar el 28 de noviembre por el "No a Monsanto" en Río Cuarto.



Fuente: <http://riocuartosinagrotoxicos.blogspot.com.ar> (7/11/2014)

De la movilización participaron diversas organizaciones sociales, sindicales, y partidarias de las cuales muchas de ellas no necesariamente asistían y conformaban la mesa permanente de trabajo de RCSA. La presencia de este arco variado de organizaciones sumado a la participación de vecinos autoconvocados conllevó a que la movilización superase las 200 personas para los diagnósticos más austeros (Diario Puntal 28/11/2013) y las 500 personas para las lecturas más optimistas (Ecos Córdoba 1/12/2013).



(Fuente Diario Puntal 28/11/2013)



(Fuente Diario Puntal 28/11/2013)



(Fuente: <http://riocuartosinagrotoxicos.blogspot.com.ar> 11/2014)

Finalmente para el 3 de diciembre los miembros de la Asamblea deciden viajar a la localidad de Malvinas Argentinas (provincia de Córdoba), lugar en el que se desarrollaba un acampe desde septiembre del 2013 para evitar la instalación de lo que sería una de las dos plantas de acondicionamiento de semillas más grandes de América Latina de la multinacional Monsanto.



Fuente: <http://riocuartosinagrotoxicos.blogspot.com.ar> (7/11/2014)

El viaje de unos 40 miembros de la Asamblea tenía como objetivo “Ver cómo estaba la situación, ver la manera de ayudar, protegerse mutuamente y seguir articulando las luchas” (Ecos Córdoba 3/12/2013). Por la tarde de aquel día los miembros de la Asamblea participaron de lo que fue una multitudinaria marcha en el centro de la ciudad de Córdoba capital; movilización en la que distintas organizaciones de la provincia confluyeron bajo las consignas rechazo a la instalación de Monsanto y en repudio a la represión y violencia sufrida por los vecinos en el acampe contra la corporación (Ecos Córdoba 4/12/2013).

Para finalizar el año, la Asamblea redacta y hace público un comunicado ante la no instalación de Monsanto en la ciudad que se destaca por la gran cantidad y peso de las adhesiones que va a recibir: más de 82 organizaciones y 44 referentes de todo el país.

En resumen podemos reconocer distintos repertorios de acción desarrollados por la Asamblea: por un lado (en términos de mayor visibilidad) escraches, cortes parciales de ruta, movilizaciones, concentraciones, publicación de comunicados y documentos y, por el otro, toda una labor casi “cotidiana” de baja visibilización pública pero de importante impacto político consistente en la presentación de notas para la solicitud de informes, reclamos de audiencias y controles sobre el proceder, en este último caso de la empresa trasnacional Monsanto.

Demandas y destinatarios: la dimensión crítica

La identificación de las demandas y los destinatarios de las mismas nos permitirán lograr uno de los objetivos propuestos en este proyecto de investigación: reconocer cuáles son las demandas y quiénes son los destinatarios de las mismas.

Para lograr tales objetivos se recurrirá a las opiniones de los entrevistados, a los documentos emitidos por la Asamblea, a las investigaciones publicadas en el blog de la Asamblea sobre la instalación de la multinacional Monsanto, a los artículos del proyecto de iniciativa popular por un “Río Cuarto Agroecológico” y, en general, a las observaciones que se desprenden de las reuniones de RCSA asistidas durante la investigación.

Lo cierto es que los miembros de RCSA van a coincidir en las distintas entrevistas realizadas que el agronegocio constituye un modelo extractivista contaminante (Entrevista: De Luca, 22/4/2014), que forma parte de una práctica socioeconómica de escala mundial (Entrevista: Altamirano, 24/4/2014), y que tiene similitudes (por su matriz extractivista y contaminante) con otras prácticas como lo son el fracking en materia de energía o la megaminería (Entrevista: De Carlos, 26/4/2014). Advierten que es un modelo que tiene a las grandes corporaciones y a los grandes capitales concentrados como sus grandes promotores y sostienen, en términos generales, la complicidad del Estado en su falta de regulación e, inclusive, su complicidad con este modelo (Entrevista: Sosa, 4/5/2014). De esta caracterización general del modelo los asambleístas van a coincidir además en que hay un cúmulo de consecuencias que tienen profundos impactos sociales, ambientales, económicos y políticos.

De las distintas opiniones vertidas por los militantes es posible deducir, por contraste u oposición, cuáles son las demandas de RCSA. Se exige, en términos estructurales, un freno a la expansión del agronegocio en particular y de las prácticas extractivistas en general, donde le adjudican un rol central al Estado; como dice una de los autoconvocados: “El Estado es clave”. Advierten que el Estado es el que debe regular para que este modelo no avance y continúe profundizando las consecuencias socioambientales y económicas de las que hacían referencia. No obstante todos los asambleístas coinciden en que en las actuales condiciones el Estado forma parte, por omisión o comisión, del despliegue del agronegocio en la región.

Una primera conclusión al respecto es la presencia en este caso de una macro demanda o demanda estructural que, dirigida al Estado,

apunta a poner freno al avance del agronegocio y al conjunto de las prácticas extractivistas en el territorio nacional. Pero a la par de esta demanda amplia se puede visualizar reclamos específicos que tienen a la ciudad como foco de alcance. Se trata de manifestaciones puntuales de aquella gran demanda que aborda al agronegocio en cuanto fenómeno de características globales. Ejemplos de estas demandas concretas y puntuales lo constituyen los reclamos que se desprenden de las primeras manifestaciones del año 2012 por la Asamblea. A saber:

-Justicia por el caso de las fumigaciones en barrio Ituzaingó de Córdoba capital.

-Reclamo para que se vaya Monsanto de Córdoba.

-Contra las fumigaciones con agrotóxicos en los alrededores de la ciudad.

-Por la erradicación de los depósitos de agroquímicos cerca de viviendas en la ciudad.

La primera apunta a la justicia provincial, la segunda al gobierno provincial y, finalmente, las dos últimas al gobierno municipal.

Estas demandas están destinadas mayoritariamente a las autoridades municipales (Ejecutivo y Legislativo). A su vez aparece la necesidad de que la Universidad se expida sobre la problemática, constituyendo éste un elemento importante en términos de la ya referida resolución en rechazo a Monsanto por el Consejo Superior de la UNRC.

Esta fijación en la responsabilidad de las autoridades municipales se va a hacer más evidente aun en lo que significó la investigación sobre los vericuetos de la instalación de Monsanto en la ciudad. Como se puede constatar en el blog de la Asamblea en el informe sobre la instalación de la multinacional, RCSA responsabilizó a las autoridades locales, Municipio y Concejo deliberante, por la falta de información oficial en torno al proceder de la multinacional. Más aun la falta de transparencia hizo entrever a los asamblearios una posible negligencia, inoperancia, irresponsabilidad o acto de corrupción de los funcionarios locales (<http://riocuartosinagrotoxicos.blogspot.com.ar> 15/09/2012).

En sintonía con esta crítica al proceder de las autoridades municipales desde RCSA también se cuestionó con firmeza un acuerdo firmado entre una empresa productora de etanol, Bioetanol Río Cuarto S.A., y el Ente Municipal de Obras Sanitarias. A principios de julio del

2013 la empresa prometió un financiamiento de más 5 millones de pesos al Ente para la ampliación de los servicios de agua potable. Para la Asamblea se trató de un acuerdo que tenía en realidad como principal beneficiario a la propia empresa de agrocombustibles (<http://ecoscordoba.com.ar/bio-4-y-los-agrocombustibles-mas-contaminacion-por-menos-alimentos/> 17/07/2013).

La denuncia pública además apuntó al rol que desempeñaron los medios de comunicación locales en el tratamiento de la información en todo lo que refirió al proceder de la empresa:

“Denunciamos también la complicidad del gobierno municipal y los medios de comunicación locales con esta empresa, que de múltiples formas y con el único objetivo de obtener mayores ganancias busca enmascarar las graves consecuencias que su actividad representa para nuestra zona en el corto y largo plazo” (<http://ecoscordoba.com.ar/bio-4-y-los-agrocombustibles-mas-contaminacion-por-menos-alimentos/> 17/07/2013).

Continuando con el abordaje de lo que denominamos “dimensión crítica”, debemos remitirnos a la “Campaña Río Cuarto Agroecológico” y más precisamente a alguno de los puntos del articulado del proyecto de ordenanza: “Planeamiento de transición y desarrollo para la producción agropecuaria orgánica o agroecológica en el ejido municipal de Río Cuarto”; esto nos permite dar cuenta de aspectos que reflejan explícitamente demandas y destinatarios. Destacar en tal sentido que el proyecto una vez reunidas las firmas necesarias será presentado al Concejo Deliberante de la ciudad. Esto confirma nuevamente al Estado Municipal como actor indiscutible en términos de destinatario de demandas por parte de RCSA.

Palabras Finales

Consideramos que es necesario continuar abordando el fenómeno estudiado para advertir otros aspectos no analizados o escasamente examinados en la presente investigación, tales como: las redes sociales en las que las organizaciones participan y su influencia en la configuración de matrices de interpretación del agronegocio, del conflicto y de la acción de protesta; o los debates públicos sobre las prácticas del agronegocio atendiendo a las interacciones que se establecen entre las organizaciones bajo estudio, productores y

empresas de agroquímicos.

En este sentido creemos que es necesario continuar-ampliar los estudios de las resistencias sociales en espacios locales como Rio Cuarto frente a las prácticas extractivistas en general y particularmente del agronegocios porque permite poner de relieve disputas sociopolíticas que los dispositivos de poder económico deliberadamente tienden a invisibilizar en ciudades o pueblos donde la movilización y la protesta están creciendo con fuerza. Entendemos además que extender los estudios en torno a la resistencia a las lógicas del agronegocio en territorios urbanos constituye un hecho novedoso, en tanto y en cuanto, permite poner de relieve que las críticas al modelo hegemónico de producción agrícola se han ampliado geográficamente; pues tradicionalmente las luchas por los impactos del agronegocio se circunscribían solo a los espacios rurales, lideradas por organizaciones campesinas e indígenas de distintas partes del territorio nacional. En la actualidad, y desde hace algunos años, consideramos que no podemos desconocer a las asambleas y colectivos socioambientales de distintos pueblos y ciudades del país en tanto actores colectivos críticos a los fundamentos del actual modelo de producción agrícola.

Para finalizar destacamos la importancia de este tipo de estudios centrados en las resistencias sociales a los discursos y prácticas hegemónicas del extractivismo, no solo por sus aportes en términos académicos sino también por sus contribuciones al cambio social. Entendemos que mediante el análisis de las experiencias colectivas contrahegemónicas a las narrativas extractivistas (de la megaminería, el fracking y el agronegocio) en espacios locales es posible aportar, desde lo académico, reflexiones y categorías que posibiliten fortalecer las tácticas y estrategias sociales que tengan como horizonte la construcción de una territorialidad superadora.

Referencias Bibliográficas

Acosta, A (2011) “Extractivismo y neoextractivismo: Dos caras de la misma maldición”. En: M.Lang y D.Mokrani, Más allá del desarrollo, (pp. 83-120) Quito: AbyaYala.

Borón, A (2004) “Hegemonía e imperialismo en el sistema internacional”. En: Borón, A (comp.) Nueva hegemonía mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales. CLACSO, Bs. As.

Bravo, E (2009) “Los transgénicos en América Latina” en “América

Latina la transgénesis de un continente”, Editores:María Isabel Manzur Georgina Catacora.

Brizzio, M y Forlani, N (2013) “la disputa por el campo. Discursos y prácticas de los actores socio-territoriales en la región pampeana. El caso de la ciudad de Río Cuarto – Provincia de Córdoba.” Ponencia en el Industrialización Congreso Internacional: Nuevos Horizontes de Iberoamérica – Mendoza - Argentina.

Brizzio, M, Forlani, N y Quiroga, V (2014), “América Latina y las resistencias al extractivismo. Aproximaciones a un debate en las ciencias sociales”. En II Encuentro de Estudios Sociales de América Latina (EESAL) “Hacia un planteo epistémico-político latinoamericano en los Estudios Sociales”.Córdoba, del 12 al 15 de noviembre de 2014.

Gras, C. y Hernández, V. (2013), “El agro como negocio”, Buenos Aires, Biblos.

Giarracca, N y Teubal, M (2010) “Disputas por los territorios y recursos naturales: el modelo Extractivo” Revista ALASRU N° 5 p. 1, Nueva Época.

Gudynas, E (2011a) “Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América Latina: Una breve guía heterodoxa”. En: M. Lang y D. Mokrani Más allá del desarrollo, (pp. 21-54) Quito: AbyaYala.

Gudynas, E (2011b) “Sentidos, opciones y ámbitos de las transiciones al postextractivismo. En: M. Lang y D. Mokrani Más allá del desarrollo, (pp. 265-298) Quito: AbyaYala.

Harvey, D (2004) “El ‘nuevo’ imperialismo: acumulación por desposesión” En SocialistRegister. Buenos Aires: CLACSO. Disponible en: bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/social/harvey.pdf

La Red Por una América Latina Libre de Transgénicos. (2009), “América Latina la transgénesis de un continente”, Editores:María Isabel Manzur Georgina Catacora.

Lodeserto, A et al, (2010) “Paradigmas en la investigación de los movimientos sociales en América Latina: abordajes y perspectivas” En: Morel, Teresita; Basconzuelo, C y Susen, S (Comps.) Ciudadanía territorial y Movimientos sociales, Río Cuarto: Ediciones del Icala

Pérez Ledesma, M (1994) “Cuando lleguen los días de la cólera. Movimientos sociales, teoría e historia”. En: Letra Internacional. N° 34, Otoño 1994. s/d.

Schuster, F. (2005), “Las protestas sociales y el estudio de la acción colectiva”, en Sujetos de acción colectiva, Buenos Aires, editorial Prometeo.

Svampa, M. (2009), “Minería transnacional, narrativas del desarrollo y resistencias Sociales”, buenos aires, Prometeo.

Svampa, M (2012) “Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina”. En OSAL Año XIII, N° 32: 15-38 noviembre, Buenos Aires: CLACSO.

Tapia, L. (2008). “Política Salvaje”. La Paz: CLACSO - La Muela del diablo.

Teubal, M. (1995), “Globalización y Expansión Agroindustrial. ¿Superación de la pobreza en América Latina?” Buenos Aires, Ediciones Corregidor.

Artículos de diarios:

“Denuncian fumigaciones ilegales cerca de las viviendas en Quintitas Golf” (2007, 9 de enero), Puntal, disponible en: http://www.puntal.com.ar/noticia_ed_anteriores.php?id=7443

“Verano del `96”. (2009, 26 de abril), Página 12, disponible en <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-123932-2009-04-26.html>

“La Argentina es el décimo país con más tierras cultivables del mundo”. (2012, 17 de enero), El Diario de La República, disponible en <http://www.eldiariodelarepublica.com/elcampo/Argentina-es-el-decimo-pais-con-mas-tierras-cultivables-20120117-0025.html>.

Páginas web:

<http://datos.bancomundial.org/pais/argentina>

<http://ecoscordoba.com.ar/bio-4-y-los-agrocombustibles-mas-contaminacion-por-menos-alimentos/>

<http://ecoscordoba.com.ar/vecinxs-de-rio-cuarto-exigen-audiencia->

publica-por-la-instalacion-de-monsanto/

<http://ecoscordoba.com.ar/jornada-de-lucha-en-rio-cuarto-contramonsanto/>

Entrevistas:

Altamirano F y Bertolo G del Vivero de plantas autóctonas Wichan Ranquen, 24/04/2014.

Bettera Marcat M, de Movimiento - Partido Libres del Sur, 17/04/2014.

De Carlos L miembro de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA), 26/04/2014.

De Luca N, del Observatorio de Conflictos Socioambientales de la Universidad Nacional de Río Cuarto, 22/04/ 2014.

Marini D, vecina autoconvocada de RCSA, 1/04/2014.

Origlia I vecino autoconvocado de RCSA, 7/05/2014.

Sosa M, vecino autoconvocado de RCSA, 4/05/2014.

Documentos:

Comunicado de la Asamblea Río Cuarto Sin Agrotóxicos tras el “No a Monsanto”.

Proyecto de ordenanza “Planeamiento de transición y desarrollo para la producción agropecuaria orgánica o agroecológica en el ejido municipal de Río Cuarto”.